

MI VIEJA COLCHONETA

Estaba cansada de que me dijeran lo que podía o no podía hacer, les quería impresionar; por suerte, encontré mi vieja y sucia colchoneta.

Tenía mucho miedo, sabía que era una tontería, pero a mi edad me podía pasar cualquier cosa.

Me subí y empecé a saltar, me lo pasaba genial, pero cuando dejé de sentir el suelo supe que lo que me decían era por algo.